

Las ermitas: “monumentos” de segunda categoría.

Apuntes sobre una desaparición anunciada:
la ermita de Nuestra Señora del Camino (Nagore)

DANIEL GARCÍA JAURRIETA

PRELIMINARES

El presente artículo no pretende ser un estudio pormenorizado, más bien un simple apunte sobre un hecho premeditado que acabó con la historia de un edificio. Patrimonio de un pequeño concejo situado en el valle de Arce, su destrucción no fue una casualidad, ni un acto aislado y revela el escaso apego de las personas e instituciones con los bienes más cercanos y queridos, en beneficio de la construcción de nuevas infraestructuras relacionadas con el actual Pantano de Itoiz y de las personas que aprobaron su destrucción. De ello da fe el precio que se pagó a no se sabe “quién” por este y otros edificios histórico-artísticos de la zona¹.

Como el caso de la ermita de Nagore, este hecho se ha repetido en muchos puntos de nuestra geografía, sin que su desaparición haya tenido ningún tipo de repercusión.

En la actualidad el número de ermitas ha descendido notablemente respecto a tiempos pasados. Durante el siglo XIX su desaparición se agudizó a causa de las guerras y procesos sociales, ya que estos edificios serán utilizados como almacenes, polvorines y en muchos casos arruinados para que no los

¹ En el Boletín Oficial del Parlamento de Navarra del 19 de abril del 2004, a una pregunta formulada por el Grupo Parlamentario Aralar sobre la cuantía pagada por los inmuebles afectados por el llenado de Itoiz, el consejero de Obras Públicas, Transportes y Comunicaciones en un primer punto señala que “por Orden Foral 3645/1995, de 20 de diciembre, se aprobó el pago de la iglesia de Orbaiz, ermita de Nagore y Artozqui: 540.910,89 euros”. El pago total de todos los inmuebles de carácter religioso (iglesias, ermitas, cementerios, etcétera) es de 1.679.019,43 euros.

utilizase el enemigo. La falta de culto y devoción (desarraigo, desaparición de tradiciones...) ha conllevado su abandono, y sobre todo su localización en zonas muchas veces despobladas o alejadas de los pueblos, ha motivado que la mayoría de estos edificios caigan en ruina y finalmente desaparezcan. Su sillería y elementos decorativos exteriores en muchos casos han sido expoliados y utilizados como cantera particular por muchos lugareños y coleccionistas, lo que ha provocado su desaparición total.

Las grandes obras públicas, como la que hemos citado anteriormente, son otra causa que afecta de manera directa a la desaparición de este tipo de construcciones, ya que al no reconocerse la importancia que tuvieron y tienen en el ámbito local, no son obstáculo que puedan detener dichas obras.

ERMITAS EN EL VALLE DE ARCE/ARTZIBAR

En general el estudio de las ermitas dentro de la etnografía navarra es un ámbito poco tratado y olvidado, como revelan la escasez de publicaciones y el abandono físico en el que se encuentran sus edificios, aunque hay excepciones.

La merindad de Sangüesa, en la cual se encuentra el valle de Arce (Artzibar), cuenta con el mayor número de ermitas de todo Navarra (439), aunque paralelamente es la que mayor porcentaje de desaparecidas tiene (81%). En este valle Tomás López Sellés sitúa las siguientes: *San Martín* en Arrieta; *San Miguel* y *Santa Cruz* en Artózqui; *Santa Colomba* en Asnoz; *Nuestra Señora de la Agonía* en Azparren; *ermita de Earte* en Espoz; *San Miguel* en Gorraiz; *Salbatore* y *Santiago* en Imízcoz; *La Concepción de Nuestra Señora* y *Santo Domingo de la Calzada* en Muniáin; *Ermitazar* en Osa; *La Ermita* en Saragüeta; *San Ramón* en Uli Alto; *San Juan* en Uloci; *San Bartolomé* en Urdíroz; *Elizazar*, *Ermitaldea* y *Virgen Santísima del Carmen* en Úriz; además de la citada *Nuestra Señora del Camino* en Nagore, en total 20². Algunas conservan las cimentaciones y otras han desaparecido o solo se conocen toponímicamente; únicamente las de Arrieta se mantienen en pie y hasta hace unos años las de Artozqui y Nagore.

ERMITA DE NAGORE

Aparece recogida bajo la advocación de Nuestra Señora del Camino, la cual denomina a otras 13 ermitas más en todo Navarra³. No aparece entre las ermitas en las que en el siglo XVI el virrey de Navarra, el marqués de Almazán, establece la presencia de ermitaño⁴. Esta presencia no se constata hasta principios del siglo XIX, a pesar de lo cual siempre estuvo salvaguardada por los habitantes del pueblo.

² LÓPEZ SELLÉS, T., "Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 10 (1972), Pamplona, pp. 75-79.

³ *Gran Enciclopedia de Navarra*, tomo IV, p. 344, voz: "ermitas".

⁴ GONI GAZTAMBIDE, J., "La vida eremítica en el Reino de Navarra", *Príncipe de Viana*, 98 (1965), Pamplona, p. 79.

Estaba situada al pie de la antigua carretera, hoy desaparecida, en dirección a Burguete, a 300 metros del pueblo (Láminas 1, 5 y 7). Era de características rurales, de nave rectangular⁵, con cubierta a dos aguas sujeta por vigas de madera. La entrada se encontraba en uno de los lados largos orientada hacia el sur. En cuanto a los vanos, tenía tres pequeñas ventanas abocinadas, dos junto a la puerta que daban luz a la nave y otra en la parte trasera (Lámina 6). En el interior (Lámina 2) se veneraba a la Virgen del Camino, una talla del siglo XVI, actualmente vestida, aunque mantiene la policromía dorada de la época. También hay que mencionar un crucificado barroco⁶.



Lámina 1. Exterior (fotografía tomada en el año 1990 por Daniel García)

⁵ Sus dimensiones son 11,5 por 5,20 metros, con una altura de 4,20 metros en su lado este por 2,50 metros en el oeste.

⁶ GARCÍA GAINZA, M^a C. y ORBE SIVATTE, M., *Catálogo Monumental de Navarra. Merindad de Sangüesa. IV*, Pamplona, 1980, p. 115. En la lámina nº 158 aparece una imagen de la ermita.

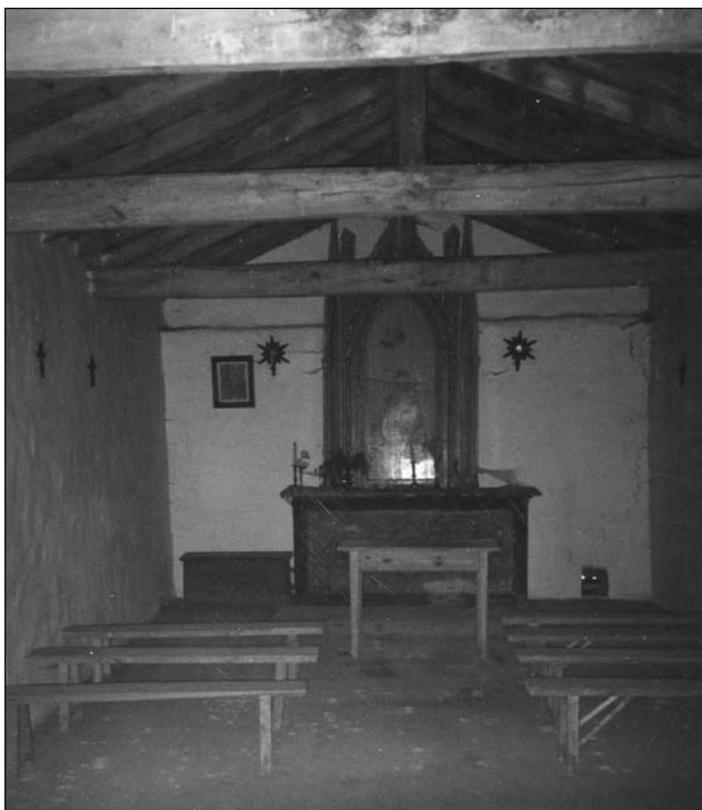


Lámina 2. Interior (fotografía tomada en el año 1990 por Daniel García)



Lámina 3. Aguabenditera desaparecida (fotografía tomada en el año 1990 por Daniel García)

Cuentas del Concejo del lugar de Nagore, correspondientes al año de 1900.

<i>CARGO.</i>	<i>Pesetas.</i>
1. Se dan en cargo 298 pesetas y 92 cén. que el pueblo salió alcanzando en las cuentas de 1899 (página 27 de este libro)...	298,92
2. Recibidas 8 pta. del castro por el impor- to del 98.	8,00
3. Item 14 rs. vn. por liquid. del viasco del pueblo q. se vendió en 1897.	3,50
4. Dk. 21 pesetas imposte del viasco q. se vendió a la mano en 1900.	21,00
5. Item 124 pta. y 32 cén. cobradas al Sr. Pe- rroco del pueblo para los gastos que se ca- sionan en la reparación de la ermita de Ntra. Señora del Camino.	124,32
6. Cobradas de Consuelario Luceo 15 rs. vn. por detenta de los árboles del pino.	3,75
7. Item por el premio de los corderos de de Jovana Lehouvi.	24,00
8. Recibida de Lehouvi 5 pesetas por la leña o despojo que resultó por en la ermita.	5,00
9. Se dan en cargo 344 pta. y 88 cén. que la herencia ha dado de utili- dad y producto líquido du- rante el año de 1900.	344,88
<i>Nota:</i> Se advierte que Consuelario Luceo con su agenda 45 pesetas y 64 cén. cuya cantidad ha de pagarse la que el pueblo debe a D. Ignacia Osterini y D. Juan Martín por vi- nos y aceites traídos de sus almace- ras.	
<i>Suma y sigue...</i>	828,00

Lámina 4. Tercer libro de Actas del Concejo de Nagore



Lámina 5. Vista general de la ermita (PÉREZ OLLO, F., *Ermitas de Navarra*, Pamplona, 1983, p. 176)

Entre las diferentes publicaciones en las que se menciona su existencia, destacan las siguientes: aparece recogida en la relación de ermitas que Marcelo Núñez de Cepeda realiza al final de su obra *Los antiguos gremios y cofradías de Pamplona*⁷, obra utilizada como base por Tomás López Sellés a la hora de llevar a cabo su catálogo de ermitas de Navarra, en el cual también es mencionada, señalando lo siguiente: *En la carretera, junto al pueblo. En un aguabenditera, la inscripción –Virgen/del /Camino/Año 1821–. En la parroquia se conserva la primitiva imagen, que, según Clavería, es del siglo XIV, y en la ermita otra más moderna y bastante fea. 600 metros, aproximadamente. Se acude al día siguiente de la romería a Roncesvalles y en las rogativas de la Ascensión*⁸. También aparece recogida por Fernando Pérez Ollo⁹. Como la mayoría de ermitas de Navarra, recibió la visita del obispo Lorenzo Igual de Soria, en agosto de 1798, el cual sólo mandó que *la mesa del altar de dicha ermita se levante a una debida proporción*¹⁰. Como topónimo dentro del término de Nagore, aparece en la publicación dirigida por J. M^a. Jimeno Jurío, *Toponimia y Cartografía de Navarra-Nafarroako Toponimia eta Mapagintza*¹¹.

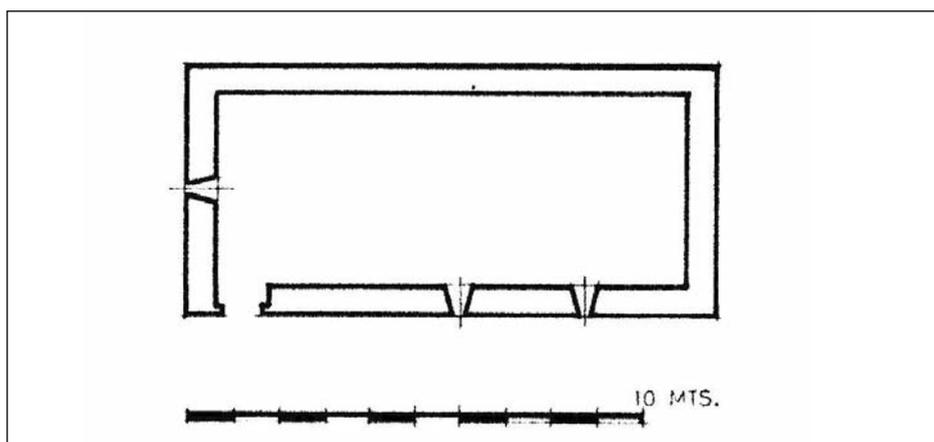


Lámina 6. Planimetría (GARCÍA GAINZA, M^a C. y ORBE SIVATTE, M., *Catálogo Monumental de Navarra. Merindad de Sangüesa. IV*, Pamplona, 1980, p. 116)

Durante siglos, la construcción de ermitas no es un hecho trascendente en el ámbito general, sino que está enraizado con la llamada “religiosidad popular”, ya que como muy bien indica J. M^a Usunáriz Garayoa, *es entorno a las ermitas y santuarios, por ser más autónomos que los templos activados y regulados más directamente por la organización eclesiástica, donde se conservan con mayor vigencia las creencias populares y tiene lugar todo un sistema de rituales colectivos, como son las procesiones populares circunvalatorias a la ermita, las ro-*

⁷ NÚÑEZ DE CEPEDA, M., *Los antiguos gremios y cofradías de Pamplona*, Pamplona, 1958, p. 366.

⁸ LÓPEZ SELLES, T., “Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 10 (1972), Pamplona, p. 77.

⁹ PÉREZ OLLO, F., *Ermitas de Navarra*, Pamplona, 1983, p. 175.

¹⁰ LARRÁYOZ, J., *Los afanes de un obispo. El Excmo. Sr. D. Lorenzo Igual de Soria y las ermitas de Navarra*, Pamplona, 1950.

¹¹ *Toponimia y Cartografía de Navarra-Nafarroako toponimia eta mapagintza. Arce y Oroz Betelu*, tomo XXXII, Pamplona, 1996, p. 107.

*gativas en demanda de lluvia, las peregrinaciones anuales...*¹². Basta destacar la romería que desde tiempo inmemorial realizan los cofrades del concejo a Roncesvalles, posiblemente junto a la ermita los romeros iniciaban su peregrinaje hacia la colegiata y entonaban sus plegarias a la Virgen, como bendición para el viaje. Anualmente los vecinos realizaban tres actos que tenían como centro la ermita. El principal eran las rogativas¹³, con el fin de pedir a la Virgen buenas cosechas, lluvia, etc. En segundo lugar se realizaba una procesión hasta el lugar el día de la Virgen en agosto, la cual recorría gran parte del pueblo y a través de un estrecho camino vecinal llegaba hasta la ermita, la cual rodeaban, y volvían hacia la iglesia. Por último se realizaba un acto parecido el domingo siguiente tras la romería a Roncesvalles. Anteriormente dicha romería se realizaba entre semana, un miércoles, el jueves era fiesta y se realizaba la eucaristía en la ermita. Como dato anecdótico destacar cómo en tiempos en los que el trabajo escaseaba, los emigrantes que abandonaban su tierra para desplazarse a hacer las Américas en busca de trabajo hacían una misa para que Nuestra Señora del Camino les protegiera en el viaje.

La presencia de ermitaño está constatada. Así, entre las cuentas de "descargo" en el 3^{er} Libro de Actas del Concejo de Nagore, en el año 1898, en el punto 12 se señala: *gastadas 20 ptas y 73 cents en vino en las reuniones del pueblo, tenidas el 23 enero, 9 marzo, 24 abril, subasta fiemo, nombr^o de ermitaño...*

Con el paso del tiempo el edificio precisaría de mejoras, así en el año 1900 entre las cuentas por "cargo" de dicho año, en el punto 5 señala: *Item 124 ptas y 32 cents cobrados del Sr. Parroco del pueblo para los gastos que se ocasionan en la reparación de la ermita de Ntra Señora del Camino*. Este dinero se utilizó como pago para el material (tejas, cal, arena...) y obreros que se encargaron de la reparación (canteros, Juan Chourraut e hijo, y carpintero, Francisco Murillo, el cual se encargó de hacer los bancos y la puerta de entrada). Dicha obra fue culminada durante ese mismo año (Lámina 4).

Como dato a destacar, durante los últimos años que estuvo en pie fue utilizada como parroquia local, a causa de la restauración a la que estuvo siendo sometida la iglesia parroquial de San Julián. Toda esta serie de actos se mantuvieron hasta los años 60-70 del siglo pasado, posteriormente se han olvidado con el paso del tiempo. Estos datos han sido amablemente relatados por don José Javier Setoáin Martínez, persona que como nadie conoce los avatares acaecidos en este pueblo durante años.

¹² USUNÁRIZ GARAYOA, J. M^a., "Los estudios sobre la religiosidad popular en el España Moderna en los últimos veinticinco años", Eusko Ikaskuntza, *Cuadernos de Antropología y Etnografía*. Zainak, 18 (1999), San Sebastián, pp. 17-43.

¹³ Dichas rogativas se realizaban en pequeñas romerías que tenían como destino, además de la ermita de Nuestra Señora del Camino, la de Arce y Úriz. Tenían un costo económico que revertía en beneficio de la parroquia o abadía local. Así, en el 3^{er} Libro de Actas del Concejo de Nagore, en el año 1892, en el ámbito de las "descargas" se señala el pago *por estipendio del día de la procesión a ermita se abonaron al Sr. Parroco del mismo (lluvias), 2,50 pesetas*. Siendo secretario del ayuntamiento Nicomedes Minondo. En general en las actas año a año aparece un epígrafe en el que se señala: *pagadas 6 pesetas al Sr. Abad por las rogaciones de costrumbre de este año*.

RESUMEN

Este breve artículo, además de dar a conocer lo que fue la ermita de Nuestra Señora del Camino de Nagore, pretende ser un ejemplo actual de la situación en la que se encuentra parte de nuestro patrimonio, el de los monumentos de segunda categoría (ermitas, iglesias en despoblado, puentes, caminos...), los cuales abandonados a su suerte están siendo destruidos y expoliados bajo el amparo de las instituciones. La historia en ocasiones se escribe con letras mayúsculas, la de los grandes acontecimientos; otras veces con minúsculas, la de los sencillos sucesos cotidianos, y en ocasiones con letras negras, la de las decisiones arbitrarias que llevan al desamparo. Nuestra cultura participa de esta peculiar ortografía, la cual en las últimas décadas escasea de las letras mayúsculas, se han silenciado las minúsculas y proliferan las órdenes forales redactadas con tinta unilateralmente negra.

ABSTRACT

In addition to exposing what Our Lady of Nagore meant as a Hermitage, this brief article intends to show an example of the state and condition in which we find some of our second rate Cultural Heritage monuments today: hermitages, churches located in deserted spots, bridges, roads... are being abandoned, left to their own fate, destroyed and espoliated, under Institutional haven. History is often written in capital letters (those letters describing important events). Sometimes History is written in lower-case letters (the ones that tell us about simple everyday events). But some other times History is written in small black print (the one that reflects arbitrary decisions that lead us to helplessness): currently our Culture, short of capital letters over the last decades, shares this peculiar orthography: lower-case letters have been silenced, and Regional Decrees have proliferated, unilaterally issued in black print.